

Realizadora aboga por mayor enfoque de género en el cine cubano

En Cuba solo se han hecho nueve películas realizadas por mujeres y una sola ha abordado la homosexualidad femenina.

Género Redacción IPS Cuba 15 mayo, 2019



Magda González Grau, una de las nueve mujeres que ha dirigido cine en Cuba.

Foto: Tomado de www.tvcubana.icrt.cu

La Habana, 15 may.- ¿Cuáles son las historias que las realizadoras cubanas han querido o podido contar? ¿Cómo son sus personajes femeninos? ¿De qué y de quiénes depende el enfoque de género en los audiovisuales cubanos? ¿Por qué ha sido tan difícil el acceso de las realizadoras a los largometrajes de ficción?

Estas son algunas interrogantes con las cuales la directora Magda González Grau abogó recientemente por una mayor perspectiva de género en la cinematografía nacional, a propósito de las 12 Jornadas contra la Homofobia y la Transfobia que hasta el 18 de mayo tienen lugar en varias ciudades del país.

Durante su disertación en la sede de la no gubernamental Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), la artista insistió en la importancia de tener conciencia de la representación y el tratamiento de las feminidades y masculinidades que aparecen en los audiovisuales que exhibimos y realizamos.

¿Cuántas heroínas hay en el audiovisual cubano? ¿Cuántos héroes? ¿Por qué se ha abordado más la homosexualidad masculina que la femenina?, son otras interrogantes que según Grau deben marcar cualquier análisis de la filmografía nacional.



Fotograma de la película *¿Por quién lloran mis amigas?*

Foto: Tomado de www.tvcubana.icrt.cu

En ese sentido, recalcó que la mayoría de los largometrajes producidos desde 1959 hasta la fecha tiene como protagonistas a personajes masculinos heterosexuales.

No obstante, la creadora señaló memorables filmes en los cuales la mujer es protagonista como *Manuela*, *Lucía*, *Amada*, *Cecilia*, *Retrato de Teresa*, *Las profecías de Amanda*, *Se permuta*, entre otras.

“Todos realizados por directores”, subrayó.

De igual forma, rememoró cómo el cine desde sus inicios fue un predio masculino. “Solo algunas especialidades como la edición, que precisa de habilidades manuales parecidas al corte y costura, estuvieron abiertas a las mujeres”.

“En un mundo donde los hombres fuertes reinaban era impensable que los equipos de realización fuera liderados por directoras o productoras”, explicó.

Por ello solo existen, en la historia del cine cubano, nueve largometrajes dirigidos por mujeres; de ellos seis producidos en la última década.

González, en un análisis más detallado, precisó que solo cuatro de estas cintas se pueden catalogar como historias femeninas, considerando que sus personajes protagónicos absolutos sean mujeres.

Películas cubanas dirigidas por mujeres

- *De cierta manera* por Sara Gómez
- *Te llamarás Inocencia* por Teresita Odorqui
- *Ciudad en rojo* por Rebeca Chávez
- *Vestida de novia* por Marilyn Solaya
- *Los espejuelos oscuros* por Jessica Rodríguez
- *El techo* por Patricia Ramos
- *La hoja de la caleta* por Mirta González Perera
- *¿Por qué lloran mis amigas?* por Magda González Grau
- *El regreso* por Blanca Rosa Blanco

Desde esta mirada, la también dramaturga consideró

que toca por naturaleza a las realizadoras, también discriminadas, jugar el rol de asumir en sus creaciones masculinidades y feminidades diferentes a la de etapas anteriores

No obstante, la cineasta insistió en que los prejuicios han marcado el devenir del cine en la isla. “*Fresa y Chocolate*, una icónica película realizada en 1993 mostró la historia real de Diego (un homosexual convencido) y David, y llegó a emocionar hasta los más retrógrados”.

Sin embargo, esta película, una de las más aplaudidas del cine cubano, estuvo once años sin estrenarse en la televisión.

“Una cosa es la sala de cine y otra la señal que entra “peligrosamente” a cada uno de los hogares cubanos”. Bajo este análisis, la directora de *¿Por quién lloran mis amigas?*, primer filme en mostrar el tema de la homosexualidad femenina en el personaje de Irene, piensa que los prejuicios son latentes aún hoy.

Aquí también hay un “abrazo simbólico” entre Irene y Gloria, quien no va a cambiar como David, pero trata de entender a la nueva Irene, explicó. A su vez, recordó cuando un crítico le dijo que Gloria era un personaje muy exagerado; que ya no existían personas así en Cuba.

“Meses después, la discusión y aprobación del proyecto de Constitución y su polémico artículo sobre matrimonio igualitario mostró muchas Glorias en nuestros vecinos, familiares y amigos”, valoró González.

Para la también directora de dramatizados televisivos es importante abordar estas temáticas en el cine cubano. “Un Diego o una Irene pueden hacer más sobre las conciencias que cualquier edicto”, remarcó. (2019)